Declaración de la portavoz oficial del Ministerio para Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia

Moscú, 26 de octubre de 2017

Sobre la situación actual en Venezuela.

Nos gustaría compartir nuestras evaluaciones de la dinámica situación en Venezuela.

Los eventos del último período dan lugar a una esperanza cautelosa de estabilizar la situación. Las protestas callejeras de la oposición no llegaron a nada y le quitó la vida a muchas docenas de venezolanos. La celebración de elecciones, por primera vez en la Asamblea Nacional Constituyente (ANC), y luego gobernadores, con una alta participación de un 61,4% de los votantes, mostró claramente que la gente está cansada de la violencia y decidió resolver las diferencias políticas de una manera civilizada.

Al mismo tiempo, no tenemos ninguna razón para dudar de la objetividad de las votaciones. De acuerdo con la mayoría de los analistas venezolanos, en comparación con las elecciones parlamentarias de 2015, en las que la oposición obtuvo 7,7 millones de votos, en estas elecciones regionales sus candidatos recibieron casi tres millones menos, solo 4,8 millones. Ante estos resultados tan evidentes hablar de supuestos fraudes es irreal.

Obviamente, la intolerancia es cada vez más rechazada. Los venezolanos defendieron las formas políticas de resolver la confrontación interna sobre la base del respeto por el Estado de Derecho y la legislación existente y sin la intervención destructiva del exterior. Este enfoque ha recibido amplio apoyo internacional. En esto consiste nuestra posición la que hemos llevado en repetidas ocasiones a nuestros socios, en público y también lo hicimos varias veces a través de canales bilaterales y multilaterales.

Tal apoyo internacional aparentemente unánime se ha convertido en un poderoso estímulo externo para iniciar un diálogo en Santo Domingo con la mediación del Presidente de la República Dominicana.

En este contexto, no podemos sino dar la bienvenida a la decisión de cuatro (de los cinco) gobernadores electos de la oposición de juramentarse ante la Asamblea Nacional Constituyente. Vemos en esto una señal importante de establecer la cooperación práctica y la interacción de las diversas fuerzas políticas en Venezuela.

Lamentablemente, la parte radical de la oposición consideró erróneo el resultado político de las elecciones regionales. Habiendo conocido el declive en la actividad de protesta después de las elecciones de la Asamblea Nacional

Constituyente, ella confió en el recurso de forzar su apoyo desde el extranjero. Este error fue seguido por otro: la suspensión del diálogo político y, en muchos aspectos, el consejo del exterior.

En la situación actual, creemos que la comunidad internacional, los países que se hacen llamar “amigos de Venezuela”, están nuevamente llamados a desempeñar un papel clave.

Estamos obligados a destacar que no podemos estar de acuerdo, en particular, con las declaraciones que pueden ser inequívocamente no interpretadas como un llamado a una solución pacífica al conflicto a través del diálogo, y el apoyo a solo una de las partes, en realidad es una incitación directa a la violencia. Su papel destructivo ha sido continuado por el Secretario General de la OEA que forma bajo su “manto” las “estructuras de poder” “paralelas” venezolanas.

¿Cuál es el peligro de este enfoque? Es extremadamente arriesgado cuando una lucha política feroz amenaza la propia existencia del Estado mismo. Nosotros en Rusia hemos experimentado este tipo de situación más de una vez a lo largo del siglo XX. Sabemos cual es el resultado y cuán trágicas fueron las consecuencias y lo difícil que fue rectificar. No deseamos esto a nadie, ni a nosotros mismos, ni a Venezuela, ni a ningún otro Estado.

Creemos categóricamente inaceptable cualquier amenaza y presión externa sobre Caracas, utilizando mecanismos de sanciones unilaterales medidas aislacionistas, presiones y ultimátum. La democracia no es un fin en sí misma, sino un medio para resolver los problemas. Determine las formas de la democracia: el derecho soberano de cada Estado sin interferencia externa.

El presidente ruso, Vladimir Putin, durante sus conversaciones con el presidente de Venezuela Nicolás Maduro, el 04 de octubre, en Moscú, reafirmó el compromiso de Rusia para una solución pacífica de la crisis política en este país. Continuaremos cooperando, incluso en el sector energético, la industria minera, para ayudar a Caracas a resolver los problemas sociales y económicos, en particular, mediante el suministro de trigo. Al mismo tiempo, no estamos cerrados a tener contactos con todas las fuerzas políticas de mentalidad constructiva en Venezuela.

Esperamos que nuestros socios y colegas en Europa y América Latina se adhieren a la línea interna venezolana equilibrada y se abstengan de la política de presión y sanciones, que es obviamente contraproducente.